

Más allá de la adaptación metodológica

El trabajo de intervención en habilidades sociales, es una labor compleja, en la cual, programa, alumnado y docente, deben cohesionarse dentro de un mismo marco para tratar de dar coherencia a la acción educativa.

La complejidad del trabajo de campo, cuando se plantea una intervención que vaya más allá del mero entrenamiento, estriba en la dificultad de adaptación de los programas de modificación de conducta, desde una perspectiva pro social y, comprendida dentro de una educación democrática. Este planteamiento educativo, a pesar de ser algo obvio dentro de lo que podemos entender como educación, no deja de ser algo complejo desde un punto de vista metodológico. Hablamos, de la adaptación de la práctica formativa a todos y cada uno de los alumnos, aunque, ¿no es esa la máxima del planteamiento para el proceso educativo con el alumnado?



1. Las habilidades para la vida diaria

Respecto al trabajo en habilidades sociales, si bien es cierto, que son necesarias para ayudar al individuo a desenvolverse en un mundo dinámico, cambiante, en el que existen continuas interacciones que moldean la sociedad y al propio individuo. Es igualmente cierto, que forman parte de una ayuda imprescindible para una movilidad e interactividad favorable y positiva dentro del mundo social. Pero, no se trata únicamente de realizar un trabajo en pro de favorecer este modo relacional, implica dar un paso más allá.

El desarrollo y manejo de las habilidades sociales, conlleva una forma de crecimiento personal, haciendo que el individuo pueda desarrollarse de forma pro activa, en un mundo que sea un poco más positivo, social, participativo y, por ende, justo.

En la perspectiva que se plantea y, tal y como se ha indicado anteriormente, a través del entrenamiento, se trata de potenciar al individuo desde su autoconsciencia como elemento activo y capaz. Así, la intervención queda enmarcada en un trabajo desde la autoestima y, encaminado al desarrollo social.

.....

En resumen, la intervención puede ser comprendida como un trabajo interno, que favorezca al individuo y a su entorno. De esta forma, la perspectiva social de la educación, se hace indivisible, con unas miras dirigidas a la educación para la ciudadanía.



2. Arquitectura del método y la técnica.

Para el trabajo de intervención en habilidades sociales con el alumnado, existen multitud de manuales, técnicas y, un sinfín de literatura al respecto a la que poder remitirse, algo, que lejos de ser desdeñable, es primordial a la hora de poder comprender la importancia de cualquier método y trabajo con los educandos. A través de la información contrastada, tanto en su grado de efectividad, como en su capacidad real de ser llevada a cabo, puede abrirse un camino factible entre la maraña metodológica, sobre todo, a la hora de plantear el diseño de intervenciones en el campo al que se hace referencia.

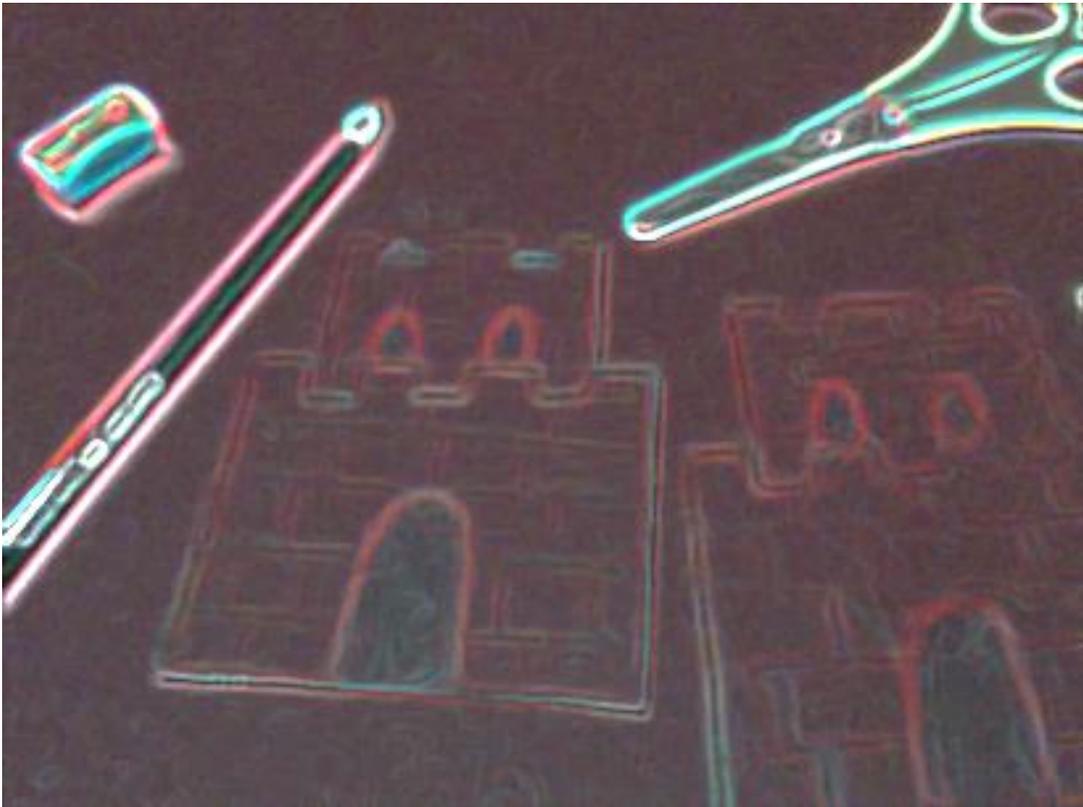
La literatura en habilidades sociales, modificación de conducta y, en aquellos aspectos relativos al desarrollo social y cognitivo del alumnado, puede guiar los planteamientos metodológicos del docente investigador. Sin embargo, hay un punto en el proceso de diseño, en el cual, la base teórica, pasa a formar parte del proceso de investigación a la vez que en la propia acción educativa.

En tal sentido, no se podría hablar de un paso que continúa a otro, se trataría de una actividad paralela, un proceso conjunto e indivisible. El docente, se convierte en arquitecto, artífice y, ejecutor de su propio plan. La simbiosis entre investigación y acción, se convierte en una realidad.

En conclusión, en este espacio al que se hace referencia, se habla de la captación de los intereses del alumnado. Este aspecto, que a veces se pasa por alto - bien sea por obviar que aquello que ha funcionado anteriormente debería funcionar en este preciso momento, o bien sea, por el egocentrismo en que de forma errática se puede caer desde la práctica docente y, en el que se asume, que lo que se hace, bien hecho está -, es de una enorme importancia, cuando lo que se pretende es captar la atención y el interés del alumnado, tanto en aquello que se trata de transmitir, como en lo que se quiere trabajar. Se trata de la vida misma del aula.

.....

En la línea de lo descrito, el paradigma de la clase magistral, comienza a girar y, la realidad del aula, se engloba en un planteamiento holístico, teniendo en cuenta los aspectos primordiales de la labor educativa: el alumnado, el contexto y, como no puede ser de otra forma, el propio docente.





3. Investigación, acción e, interacción

Ahora, ya se puede imaginar que el diseño metodológico, comienza a basarse en dos aspectos fundamentales: la base teórica y la investigación – acción

El resultado de la unión de ambos ítems, da como resultado, una aplicación práctica para la elaboración de una propuesta de intervención. En esta parte del proceso, ambos bloques del método quedan relacionados entre sí.

Un ejemplo práctico para poder comprender esta relación, podría ser, trasladar estos conceptos a un imaginario, en el que dos individuos interactúan, cada uno de ellos, con sus particularidades, inquietudes e intereses. En esta relación de dos, la respuesta comunicativa, será el producto de ambos sujetos, un modo de comunicación y conducta adaptado entre ambos individuos.

En el caso de las propuestas metodológicas, sucede exactamente lo mismo, dado que, son, o deberían ser, producto de lo que se sabe, de lo que se observa y, de lo que se hace. Investigación y conocimiento, o lo que es lo mismo, lo que tengo, lo que espero tener y, lo que hago para conseguirlo.

.....

Ante esta perspectiva de trabajo, podría pensarse que se ha omitido una parte - se trata de aquello de lo que se hablaba al inicio del texto -, la adaptación metodológica de la actividad planteada y, si se quiere dar un paso más, la adaptación completa de todo un programa.

En este momento, si el planteamiento es adaptar un método a un alumnado específico, en un contexto específico y, en un determinado tiempo, la utilización de toda la literatura, manuales y técnicas o programas a los que se ha hecho referencia, carecería de un sentido de aplicación práctico si se realizase en un bloque inalterable.

No se trata, como ya se ha señalado, de desechar sin más todo el trabajo anterior. Se trata, de aprovechar las bases teóricas para el diseño metodológico y, apoyarse en todo el trabajo personal realizado. De esta forma, la adaptación, puede realizarse en su más amplio sentido desde el trabajo en investigación educativa.



4. Innovación e intervención educativa

En este punto, es justo en el que me encontré al iniciar mi trabajo de intervención educativa en habilidades sociales con el alumnado. Se trataba de una tediosa labor de programación, en la que, una vez revisada toda la documentación con la que contaba para el diseño de la propuesta, esta no se ajustaba a ninguno de los ítems anteriormente señalados; una situación problemática con la que todo educador se encuentra en algún momento de su vida profesional y, ante la cual, se ha de dar una respuesta, cara a enfrentarse al proceso de enseñanza-aprendizaje.

Ante el dilema de adaptar el material con el que contaba, para dar respuesta a todas estas situaciones, opté por una vía alternativa: el diseño del método a través de la innovación educativa, basando la intervención, en metodologías y prácticas educativas que se adaptaran a todos estos ítems. Una vuelta de tuerca más a todo el proceso de elaboración metodológica y práctica educativa.

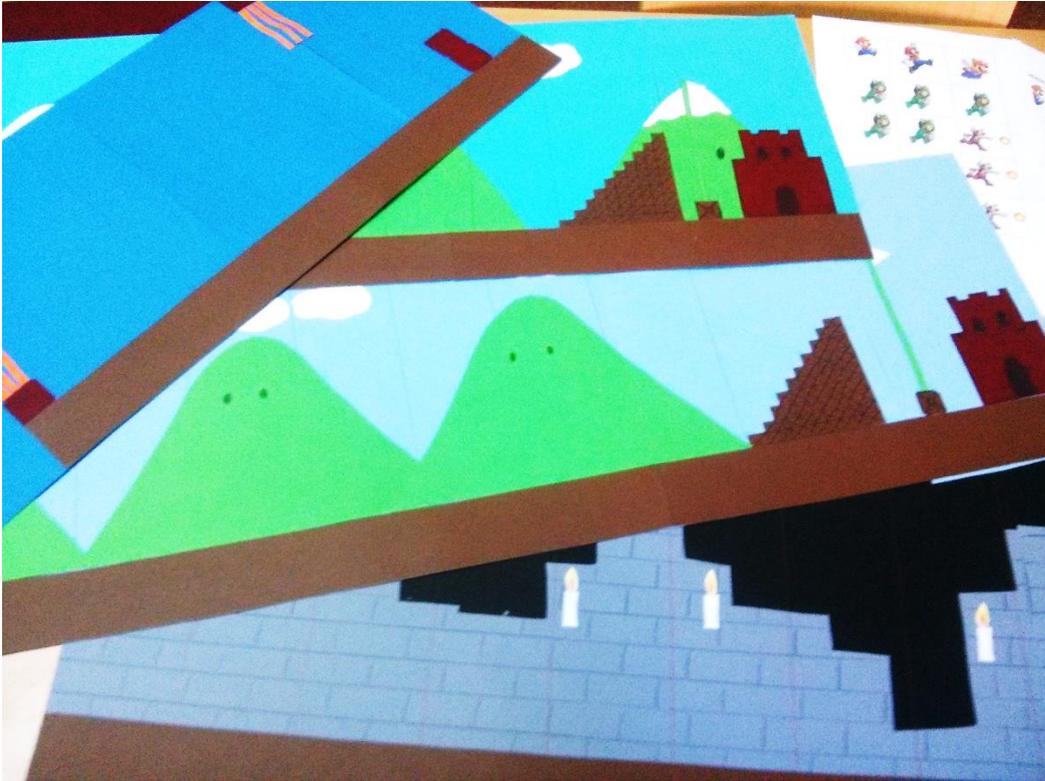
A través del aprendizaje basado en proyectos, del aprendizaje servicios, del trabajo colaborativo, el autodescubrimiento, el aprendizaje guiado y, el aprendizaje basado en juegos, comenzaba a dar forma a una propuesta educativa que rompía con todo lo que había leído anteriormente. Sin ser demasiado consciente, estaba construyendo una base teórica, en la que el alumnado tomaba las riendas de su proceso en un método diferente.

4.A. El modo y la forma

Una intervención, basada únicamente en las prácticas realizadas por otras personas o, en los textos teóricos en los que me apoyaba, aunque sólida en su base, quedaba desligada del objetivo que me había planteado: crear una propuesta en innovación educativa que rompiese con lo hecho hasta el momento.

Necesitaba darle un cuerpo a toda la propuesta y, fue a través de la ludificación educativa, donde encontré la forma de darle un sentido a todo el proceso y al programa completo. Se trataba de una aplicación metodológica con sentido, estructurada y coherente, dentro de una propuesta que, más de 4 años después, siguió dando sus frutos, avanzando y evolucionando junto con el alumnado.

Tal y como he señalado al inicio del texto: la adaptación, es lo que provoca realmente que el proceso de enseñanza-aprendizaje, alcance su máxima dentro del objetivo de ayudar a potenciar las habilidades de cada alumno.



5. Crecer y aprender jugando

El programa, continuó creciendo, consolidado dentro del aula, evolucionando, siendo la investigación, la formación continua y, la constante revisión de la intervención realizada, lo que hizo que el trabajo de diseño metodológico, adquiriera dinamismo y pudiera avanzar a cada nueva propuesta.

Esta es la práctica educativa, un proceso de formación continuo y, una adaptación diaria, para, así, poder interrelacionar los conceptos para dar una respuesta que favorezca la comprensión y el conocimiento.



5. Conclusión

El trabajo continuo en investigación y acción por parte del docente, se convierte en una acción imprescindible en la búsqueda de la buena práctica, de la excelencia educativa y, tal y como se lleva haciendo hincapié durante todas estas líneas: en el rol indivisible del docente como investigador.

.....

Para finalizar, quedaría señalar un aspecto imprescindible, para poder comprender la importancia del tipo de prácticas que aquí se han descrito, dado que, se trata de acciones de vital importancia para mi alumnado y, que, en el aula para alumnos con trastorno del espectro autista, he trabajado día a día, para, a través del trabajo en habilidades sociales, hacer del mundo un lugar un poco más comprensible, justo, y accesible para todos.

Noé Martín

